

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.
Venta: paquete de 80 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

La correspondencia de Redacción dirijase á Pablo Iglesias, la de Administración á Felipe Peña Cruz.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

DE LOS QUE LUCHAN CONTRA EL ZARISMO

Suma anterior, 3.614,57 pesetas.

Madrid. — A. Elegido, 0,25. — R. Arroyo, 0,25. — R. Giner, 0,50. — E. Alvarez, 0,25. — T. G. Ferreces, 0,15. — J. Pineda, 0,25. — Ibáñez, 0,25. — Rodríguez Escrivá, 0,25. — Lumberras, 0,25. — P. Iglesias, 0,25. — Total, 2,65.

Saludes de Castroponce. — Morales, 0,25. Ocaña. — E. Calvillo, 1.

Total general, 3.618,47 pesetas.

¿SURGIRÁ LA PROTESTA?

En cualquier país que no fuera España, las elecciones generales que se verificarán el domingo próximo revestirían el carácter de una formidable protesta contra el régimen y unos partidos gobernantes tan desdichados y tan torpes, que han convertido la nación en un pueblo semisalvaje, donde la civilización sólo es aparente, donde las leyes son garantía de los poderosos y dogal de los humildes, donde las maravillas del progreso apenas se conocen de oídas, donde la ignorancia llega a un nivel vergonzoso y donde la miseria es tan general y tan profunda, que ha hecho de la mayoría de los españoles legiones de famélicos mendigos, incapaces para recabar virilmente su derecho a la vida antes que demandarlo a la infamante limosna.

Porque tal es el estado de nuestro país, quizás sea ilusorio esperar un súbito despertar que señale una etapa memorable en la vida de un pueblo que no se resigna a morir mansamente entre las torturas del hambre; pero, por menguadas que sean sus energías, sería entregarse a un deprimente pesimismo suponer que no haya de emplear en patentizar su resolución de reaccionar contra todas las causas que le oprimen, le explotan y le envilecen, apelando a cuantos medios halle a su alcance. ¿Se dirá que contra las dolencias que aquejan al pueblo español no hay otros remedios que los heroicos y extremos, esto es, la acción revolucionaria, la apelación a la fuerza?

Los que tal afirmen, olvidan muchas cosas: la primera, que para acudir a ese terreno en condiciones que no signifiquen un acto de demencia suicida, es necesario tonificar el depauperado organismo del proletariado español, y después, que éste tenga noción clara y perfecta de lo que realiza, es decir, conocimiento exacto de la misión que está llamado a cumplir en la sociedad moderna, que es tanto como decir que no debe ofrecerse en holocausto a los falsos redentores que en los partidos burgueses llamados radicales tanto abundan, sino sólo en pro de su propia causa, que no es otra que la del mejoramiento gradual y rápido de su clase, hasta llegar a su completa emancipación.

La prueba de que pensar de otra manera es ir contra la realidad, la tenemos en la experiencia que nos ofrecen los partidos republicanos, treinta años ha predicando la revolución casi a plazo fijo y sólo para la fútil empresa de un cambio de régimen político, y en tan largo período cosechar sólo fracasos tras fracasos, logrando tan sólo encumbrar algunas personalidades que van muy a gusto en el machito de la Monarquía, cuidando de mantener viva la esperanza de venturas en las candidas masas que dan savia y vida a esos partidos.

Ahora bien: si hoy no existen las condiciones indispensables para acudir a la violencia; si por todos es sabido que pasó ya la época de los motines callejeros en los que leales y rebeldes combatían con armas iguales, ¿cómo no hay otros medios de exteriorizar la protesta de un pueblo contra la clase que le esclaviza y contra los gobernantes que la representan?

Los hay, sí, y el ejemplo de otros pueblos más adelantados nos muestra su eficacia: entre esos medios, quizá figure en primer término la práctica consciente del derecho electoral, merced al cual, la masa productora no sólo lleva a los Parlamentos representantes legítimos que infiltran en las leyes el espíritu progresivo que hoy anima al proletariado universal y que son

centinelas constantes de sus derechos y censores implacables de los abusos del Poder, sino que en momentos determinados la emisión del sufragio se convierte en tremenda protesta que hace rectificar los errores de una política nacional.

¿Por qué, pues, si en España tenemos ese sufragio, aunque falsificado y corrompido, no hemos de trocarlo en ariete contra las pandillas de vividores que manejan la cosa pública y contra la clase directora que las consiente y mantiene la nación en el pantano pestilente que nos asfixia?

¿No constituye un verdadero ludibrio que aquí el cuerpo electoral se muestre siempre dócil a los mandatos de los Gobiernos, por impopulares que sean, dando motivos sobrados para que se diga que los ciudadanos españoles carecen de dignidad y de energía, ya que venden sus conciencias por una miserable credencial ó acaso por una copa de vino?

¿No es hora ya de rehabilitarnos, por un esfuerzo viril de la voluntad, ante los demás pueblos que nos desprecian porque nos consideran incapaces de elevarnos a las regiones de la vida moderna y de incorporarnos a la comunidad europea?

La ocasión para esto no puede ser más propicia: excepción hecha de esa pequeña minoría de privilegiados de la fortuna y de gentes maleantes que viven de la política, la inmensa mayoría de la nación acusa un malestar por todo extremo doloroso: la pequeña burguesía, abrumada de impuestos y siempre en peligro de sucumbir en las garras del Fisco; el proletariado de levita, el de la burocracia, el del escritor, el de las profesiones llamadas intelectuales, sometidos a las más angustiosas estrecheces, plétóricos de personal y en concurrencia brutal por la conquista del destino, aquí donde los sueldos son tan menguados y donde el lento desenvolvimiento de la producción y la riqueza ofrece escaso campo a las actividades auxiliares; la clase obrera, en fin, presa de la más horrible miseria, cayendo a montones bajo los zarzapos del hambre, no ya sólo en Andalucía y Extremadura, sino en toda España, como lo proclaman las cifras de la mortalidad y las de la emigración, hallando por todo remedio promesas falaces y hasta sufriendo la ofensa de que los recursos arbitrados con el pretexto de socorrer a los hambrientos sirvan en realidad para empresas políticas y para satisfacer la voracidad de los caciques.

Bien, se dirá: ¿y cómo podría darse forma tangible a esa protesta general? ¿Cuál es el partido que sintetiza por sus aspiraciones y su conducta ese anhelo latente por salir de esta situación que nos aniquila y nos avergüenza? Ya que se trata de llevar esa protesta a las urnas, ¿cuál es la candidatura cuyo triunfo significaría sin ningún género de duda la condenación más decisiva contra el régimen y los hombres que nos gobiernan desde hace mucho tiempo?

Para nosotros, para cuantos como nosotros sienten y piensan, la elección no es dudosa: las candidaturas monárquicas de todos los colores no significan otra cosa que la perpetuidad y la agravación de todos los males del país, ya que de ellos son esos partidos los más directamente responsables; las candidaturas republicanas tampoco pueden erigirse en portavoz de esa protesta, no ya sólo porque los programas de esos partidos sólo contienen remedios anodinos contra los males presentes, sino porque también son responsables por omisión de esos mismos males, porque la incapacidad de sus hombres está demostrada por una larga experiencia y porque representando un novicio equívoco en nuestro país, quizá constituyen la verdadera causa del atraso en que nos hallamos al retener en sus filas una masa considerable de obreros que habría sido factor importantísimo de progreso si militara en su campo propio.

La candidatura socialista es, pues, la única que puede recoger con legítimo derecho las palpitaciones nacionales, no ya porque representa el cartel de combate contra todo el presente régimen de la sociedad burguesa; no ya porque en su programa mínimo se hallan cuantas reformas pueden implantarse dentro de este mismo régimen, con indudable beneficio de la ge-

neralidad, sino también porque el Partido Socialista es el único limpio de culpa en los desastres que aquí se han sucedido y porque la integridad y la seriedad de sus hombres no han podido ser empañadas por las más infames campañas de difamación y de calumnia.

Surgirá ó no surgirá la protesta que demanda el estado miserable del país; de lo que no cabe duda es de que la formularán votando la candidatura socialista cuantos estimen su propia dignidad y miren por el decoro de la nación, y sin que se entibie nuestra fe si no son muchos los que responden a este llamamiento.

Trabajadores: Luchar por medio de las Sociedades de resistencia con los patronos que nos explotan, y darles después, á ellos ó á sus representantes políticos, nuestros votos, es una inconsecuencia enorme. Si luchamos contra el patrono en el terreno económico, lo mismo debemos luchar contra él ó contra el partido que le representa en el terreno político.

La semana burguesa.

Ha terminado la cruenta lucha que durante año y medio han sostenido en el Extremo Oriente rusos y japoneses.

En ese espacio de tiempo se han vertido ríos de sangre proletaria y se han malgastado tesoros sin cuento que, aplicados a toda otra empresa útil, hubieran sido de indudable beneficio para la humanidad.

Y ha terminado la guerra, no por el triunfo del Japón sobre Rusia precisamente, ni por cansancio de ambas burguesías rivales, sino en realidad por imposición de la banca judía, dueña y dominadora del mundo, que se negaba a seguir facilitando recursos a ninguna de las dos naciones ante el temor de que tan enorme suma de millones como necesitaban para continuar la guerra las arrojase a la bancarrota, impidiéndola así recoger el fruto de los capitales puestos a usura.

Véase por dónde, una vez siquiera, los aborrecidos amos del dinero han favorecido indirectamente la causa de la humanidad.

Aunque con su cuenta y razón, como es consiguiente.

Casi todos los periódicos diarios de Madrid han dado a los cuatro vientos la noticia, salida de no se sabe dónde, de que algunos elementos republicanos y radicales se proponían votar una candidatura de coalición radical, en la que se hallaban incluidos los socialistas.

Como esto parece implicar una alianza entre nosotros y ellos, cúmplenos manifestar que ni la Agrupación Socialista ni los candidatos por ella designados tienen la menor intervención en semejante contubernio, seguramente echado a volar con la piadosa intención de restar fuerzas a nuestra candidatura y arrastrar votos manteniendo el equívoco de su mentido radicalismo.

Claro está que los socialistas no pueden impedir que voten a sus candidatos quienes lo tengan por conveniente; pero que conste nuestro alejamiento más completo de toda esa suerte de componenda y pistos electorales.

De un periódico militar es el siguiente recorte:

Es del dominio general que no hay sitio ni lugar en que se reúnan militares de los que han hecho las campañas coloniales, donde no se hable de quienes se apropiaron algo de lo que el Estado destinaba a tal ó cual servicio; que se abusaba del soldado, dándole malos alimentos, cuando la nación los pagaba como buenos; que había quienes, por el vicio del juego, no se les podía confiar el mando de una compañía, y que, al volver de Cuba y Filipinas, se ve ejercer la usura por algunos militares contra sus mismos compañeros, no faltando corredores con uniforme para operaciones tan bajas.

Bueno, pues que se sepa quiénes son esos apreciables militares.

Porque no es de suponer que esos aprovechados sujetos cuenten con la complici-

dad del silencio para pasar a los ojos del mundo por lo que no son.

Y en este caso, nadie más interesado que los mismos militares en que sea una verdad lo del honroso uniforme.

Pues, señor, el joven Moriones, elocuente y entusiasta propagandista «radical», ha escrito a sus amigos de la corte desde Hendaya, participándoles que se marcha a Londres «en busca de perfecta garantía para su libertad».

Es decir, que el joven y ya elocuente Moriones no considera suficientemente garantizada su persona en la República francesa y se va a una Monarquía a hacer propaganda republicana.

¿Cómo se las compondrá el joven Moriones ahora para convencer a sus oyentes ó a sus lectores de las excelencias de la forma republicana, cuando él empieza por huir el bulto de un país regido por estas instituciones?

Esto aparte de que semejante *jindama* en un hombre del temple del joven Moriones, no dice mucho en favor de sus convicciones revolucionarias.

¡Vaya con el joven Moriones!

Hay corresponsales chistosos, aunque sin darse cuenta de ello.

Véase la clase.

Comunica el corresponsal de *El País* en Béjar a este periódico que la candidatura del Sr. Salmerón (hijo) cuenta con probabilidades de triunfo en la capital y en varios pueblos; y añade que en uno de éstos, por odio al cacique, tenían los electores propósito de dar sus votos a un pobre idiota que anda por las calles; mas como se ha presentado el Sr. Salmerón, a éste le darán sus sufragios.

¿Comprenden ustedes? A los vecinos del pueblo en cuestión, lo mismo les da votar a un idiota que al hijo del Sr. Salmerón.

Pero, hombre, ¡qué cosas dicen algunos corresponsales!

No son sólo los corresponsales los que se *cuelan*, como suele decirse.

También los gacetilleros meten la pluma a lo mejor.

Porque con motivo del eclipse salieron de Madrid en un tren para presenciarse 4.000 personas, afirma un periódico «serio» que Madrid quedó despoblado aquel día casi por completo.

¿No les parece a ustedes que el famoso embustero Manolito Gázquez se quedaría tamañito al lado de afirmación tan estúpida y con tanta formalidad estampada? ¡Vaya una manera de ilustrar al público!

Siguen ocurriendo desgracias en las obras en construcción y demolición de edificios en esta corte.

Y ni autoridades ni nadie se cuida de velar por la vida de los trabajadores, constantemente amenazada por la inobservancia de las disposiciones aplicables a esos casos.

Verdad es que la vida de los trabajadores es muy poca cosa para que concejales y demás autoridades se preocupen por ello.

Y lo que los obreros no consigán por su propio esfuerzo, no vendrá nadie a proporcionárselo.

Constantemente están llegando a los puertos de nuestra península barcos abarrotados de trigo, aprovechando la rebaja de los derechos arancelarios.

Pero la baja del pan no aparece por parte alguna.

¿En qué podrán fundar ahora los acaparadores el alza de las harinas, cuando tienen el trigo a bajo precio?

Ciertamente no necesitan dar explicación ninguna; como no temen la competencia, mantienen los mismos precios que regían antes de la rebaja de derechos.

Y viva la libertad de comercio.

Y la de matar de hambre al prójimo.

La cacería que el rey de España ha efectuado en los Picos de Europa ha costado la friolera de 70.000 duros.

Bien... ¿y qué?

Nada; que todo eso de pueblos y comarcas cuyos habitantes perecen materialmente de inanición no es más que un infundio, y que España es una Jauja donde todos nadamos en la abundancia.

Según reciente estadística, durante el año 1904 hubo entre la población minera española 322 muertos por accidente, 495 heridos graves—la estadística no indica el número de éstos que posteriormente hayan fallecido—y 7.043 leves.

Lo cual indica un punible abandono en los servicios de policía minera, y un descuido inconcebible en la forma de atender a la seguridad de los obreros empleados en el laboreo.

¿Qué les importa a las Empresas mineras la muerte de más ó menos trabajadores?

Lo esencial es aumentar la producción y el rendimiento de las minas, aunque esto se logre a costa de la vida de infelices proletarios.

¿Qué son éstos, después de todo, sino carne de sacrificio, ofrecida en holocausto del dios Capital, divinidad intangible de nuestra moderna burguesía?

La dinamita ha vuelto a hacer su nefanda aparición en Barcelona.

Varios muertos y multitud de heridos, todos pertenecientes a clases modestas, han sido víctimas de la barbarie de algunos desalmados que no encuentran modo más adecuado de transformar la sociedad que cometiendo esos horribles crímenes.

Protestemos con todas nuestras fuerzas contra tan atroces procedimientos y procuremos inculcar en los trabajadores las ideas socialistas, que les harán apartarse de tan descarriados caminos y entrar en la senda que conduce a la verdadera emancipación humana.

TRIUNFOS SOCIETARIOS

La Sociedad de Obreros sombreros en fantasía de Madrid acaba de obtener una mejora sin lucha alguna.

Todos los patronos, excepto dos que apenas ocupan personal, han accedido a la demanda formulada por aquélla, y que consiste en que se aumente el precio de la docena de sombreros blancos 3 reales y 5 el de la docena de los de fieltro.

La Sociedad de Carpinteros de armar de esta capital acaba de efectuar con los patronos un contrato de trabajo por dos años, logrando mediante él los siguientes beneficios: el jornal de los oficiales, que es ahora de 17 reales, será de 19; el de los ayudantes, que es de 15, será de 17. Unos y otros tendrán un aumento de 50 céntimos en el salario cuando trabajen en el extrarradio, y 2,50, a más de gastos de viaje, cuando desempeñen su servicio fuera de Madrid.

Como los compañeros que componen este oficio, todos ellos asociados, son 400, el beneficio que obtendrá cada uno en esos dos años, suponiendo que en ese tiempo solamente trabajen 400 días, será, por lo menos, de 200 pesetas, y los 400 carpinteros de armar, 80.000.

Creemos que estos datos entrarán por los ojos de los que más pongan en duda los beneficios de la asociación.

La Sociedad de Canteros de Candás (Pontevedra), después de una semana de huelga, ha obtenido una victoria sobre el contratista Manuel Coms.

Este señor se permitió despedir sin razón a unos obreros, admitiendo otros en su lugar. La Sociedad, encontrando injusto tal proceder, le llamó la atención para que lo reparara; pero él se obstinó en mantener lo hecho, hasta que, sintiendo de veras los efectos de la huelga, solicitó un arreglo con la Sociedad.

Este arreglo ha consistido en readmitir a los despedidos, en despedir a dos individuos que habían hecho traición y en abonar los gastos que ha ocasionado la huelga.

TIRAN CON PÓLVORA SOLA

Los que tiran con pólvora sola, ya pueden ustedes adivinarlo, son los republicanos; esa gente que, sobre todo en tiempo de elecciones, no hace más que hablar de escobazos, de dar el golpe, de hacer la felicidad de la clase obrera, etc., etc., etc.—todo el mundo conoce el resto de su letanía.

Si la juerga se pasara en familia; si esa gente, más bien ambiciosa que sincera, no fuera a llamar a las puertas de la clase trabajadora para explotarle sus sentimientos del propio modo que el patrono explota sus energías, sería el caso de dejar ha-

cer; mas cuando el juego alcanza ciertas proporciones y se ve que la logomaquia republicana toma cuerpo entre la masa proletaria, se impone el pedir a los trabajadores un poco de cordura y el recomendarles un mucho de reflexión para que no se dejen arrastrar por los consabidos santones de eso que algunos han convenido en llamar partido republicano.

El partido republicano no puede ofrecer nada a los obreros: éstos nada pueden esperar de aquél.

Toda la política de los republicanos se reduce a combatir—y esto no siempre—el clericalismo, el fruto de la Restauración y a los personajes que de ésta viven. No es que les falte razón para ello, ni tampoco quiero decir que merezcan ninguna clase de respetos el clericalismo, ni la Monarquía, ni los personajes de la misma. Lo único que quiero significar es que un partido que se mueva dentro de tan estrechos moldes, no tiene méritos suficientes para hacerse acreedor a las simpatías de las clases laboriosas.

El cambio de régimen en los modernos tiempos no significa nada mientras no renueve los fundamentos sobre que descansa la sociedad actual. Ser explotado a la monarquía ó serlo a la republicana, para el pueblo trabajador es exactamente lo mismo. Además, atacar el clericalismo por un lado y, por otro—como hacen los republicanos—guiñar el ojo al militarismo y defender la propiedad individual, es ganas de perder el tiempo, es ganas de hacer que se hace—para en realidad no hacer nada.

Los republicanos se llaman a sí mismos demócratas y escriben en su bandera el lema: libertad, igualdad y fraternidad. Ahora bien: ó yo no entiendo latín, ó el gobierno del pueblo por y para el pueblo—la democracia—y el establecimiento de la trilogía republicana no pueden tener lugar en una sociedad en que el régimen del salario y el de la propiedad individual subsistan. Porque una sociedad que tiene su expresión más exacta en la libre concurren- cia, no puede ofrecer, cuando menos a la clase obrera, otra libertad que la de morir de hambre, otra igualdad que la del sacrificio, otra fraternidad que la de estar en continua guerra con el prójimo.

Si continúa guerra con el prójimo he dicho: guerra entre patronos, disputándose la apropiación de los beneficios que sobre el trabajo alcanzan; guerra entre patronos y obreros, al establecer el tipo de los salarios; guerra entre los mismos obreros, para alcanzar un puesto de honor en el presidio capitalista. ¡Magnífico orden social del que se proclaman fieles guardadores los llamados hombres de gobierno!

Y este estado de cosas no puede tener fin hasta que se acabe con los motivos que lo producen, hasta que la propiedad sea colectiva y los instrumentos de producción, distribución y cambio estén en manos de los trabajadores. De este modo, substituyendo la producción llevada a cabo en vista de los beneficios que reporta, por la que se verifica en vista de la utilidad que presta, la concurrencia desaparece, los hombres acaban de ser rivales para convertirse en hermanos y cooperar en una misma obra de amor, de paz y de justicia.

El capitalismo está entronizado y es árbol frondoso que da savia a tres poderosas ramas: el clericalismo, la magistratura y el militarismo. El primero sirve para embrutecer las conciencias, enseñando que es de estricta justicia—por aquello de las clases predestinadas—que el obrero trabaje y no coma mientras el capitalista come y no trabaja; el segundo administra, en forma de leyes, este singular modo de entender la justicia, y el militarismo sirve para guardar la puerta y para hacer entender, con argumentos contundentes, a los que se rebelan contra los dos parásitos anteriores, que del infierno capitalista nadie puede escaparse; el que no se deje despojar a la buena, será despojado a la mala.

Si a un partido le da la gana de llamarse republicano, como podía haberse llamado de otro modo, no hay más que alabarle el gusto; mas cuando trata de hacer la felicidad del obrero, ofreciéndole como única garantía el combatir el clericalismo y el poner al frente de la razón social Explotación y C., vulgarmente conocida con el nombre de Estado, a un hombre civil en vez de una testa coronada, se le deberían más bien enseñar los puños que no prestarle complacencia la atención.

La lucha que los republicanos sostienen contra la Monarquía para substituir la por una República burguesa no es más, y no puede ser otra cosa, que un negocio privado de la burguesía. Es una lucha puramente de familia, una disputa por la posesión de la herencia amasada con el sudor del pueblo esclavo, del pueblo trabajador, y en la cual éste, siendo extraño a ambos y a cada uno de los contendientes, no puede en puridad pronunciarse por ninguno

de ellos. Lo único que ante tal hecho el proletariado debe hacer, es tomar las debidas posiciones para ver de pedir la entrega, ó, si el caso lo exige, tomar por asalto la fortaleza en donde se guarecen todas las tiranías, todas las injusticias y todos los despotismos: la fortaleza burguesa.

Dejemos, dejemos hablar a los republicanos de democracia y de libertad; dejémosles jugar a revolucionarios frente al clericalismo, mientras echan siete llaves al arca santa de la propiedad individual; dejémosles discutir con los monárquicos acerca de la salsa con que los burgueses seguirán merendándose al pueblo que produce, y cuidémonos tan sólo de estar ojo avizor ante esta singular batalla, para poder saldar nuestras cuentas así que creamos que la ocasión nos es propicia.

El combate que libran los republicanos no es bastante serio para lo que necesitamos nosotros.

Tiran con pólvora sola y, además, apuntan en las ramas.

Nosotros necesitamos tirar con bala y dar en el tronco.

¡Abajo el capitalismo!—MARIO ANTONIO.

El día que una gran parte de la clase trabajadora haga de la papeleta electoral buen uso, ni recibirán los obreros los desaires que hoy reciben del Parlamento, ni sufrirán las desatenciones que ahora sufren de los Gobiernos.

MITINS ELECTORALES

El miércoles de la semana pasada se celebró en el Salón de Variedades un mitin electoral organizado por la Agrupación Socialista Madrileña.

Presidió Caballero, que expuso lo que con la celebración de dicho acto se proponían los socialistas madrileños, y usaron de la palabra Cano, de Francisco, Cortés é Iglesias.

La tarea realizada por estos compañeros fué demostrar que la candidatura socialista era la única que representaba los intereses de la clase trabajadora; dar a conocer los ideales del Partido Socialista y sus aspiraciones inmediatas; señalar la mezquina labor que llevan a cabo todos los representantes de la burguesía, sin distinción de matices; probar con hechos que los socialistas son enemigos irreconciliables de la Monarquía, de la que no han recibido otra cosa que persecuciones y condenas; marcar la profunda diferencia que existe entre los partidos avanzados burgueses y el Partido Socialista, y contestar al dislate de que para que el Socialismo se implante es indispensable en todos los países pasar por la República burguesa.

Sostuvieron además que la crítica que los socialistas hacen de los elementos que dirigen al partido republicano es fundada y conveniente. «Los criticamos—decían—cuando, empleando el equívoco, pretenden sostener que dentro de la República burguesa los obreros pueden ver satisfechas sus aspiraciones; y los criticamos también cuando no cumplen con su deber de republicanos luchando como es debido contra la institución monárquica.»

Patentaron también la fuerte descomposición que reina en todos los partidos burgueses, lo mismo en los monárquicos que en los republicanos, indicaron la escasa talla intelectual y política que tienen los candidatos que por Madrid presentan dichos partidos, y aconsejaron se diesen los sufragios a la candidatura socialista.

Todos los oradores fueron aplaudidos repetidas veces, observándose claramente que los argumentos expuestos por aquéllos causaban impresión en el auditorio.

El domingo último se celebró otro mitin de propaganda electoral en un merendero del Arroyo Abroñigal, bajo la presidencia de Pastor.

Los compañeros Corrales, Cienfuegos y Santiago Pérez fueron los encargados de exponer a la numerosa concurrencia que presenció el acto las aspiraciones del Partido Socialista y las ventajas que reportaría a la clase proletaria el tener individuos de su seno que la representasen en el Parlamento.

Recordaron la infecunda campaña realizada en las pasadas Cortes por los partidos burgueses, incluso el republicano, y lo indefensos que habían quedado los intereses del pueblo trabajador.

También se ocuparon de las candidaturas que presentan los monárquicos y los republicanos por Madrid, y las cotejaron con la socialista, poniendo de manifiesto la superioridad de ésta sobre aquélla, tanto por simbolizar un programa y un ideal más grandes que los de las otras, como por estar formada por hombres de una historia imaculada y que han prestado en su ya larga vida de luchadores positivos servicios proletariado.

El público escuchó con gran atención a los oradores, dando en diversas ocasiones muestras de asentimiento a los juicios que se emitieron en el transcurso de la reunión.

EL PARO GENERAL

Lo que dicen las cifras.

Al responder a las aseveraciones de la Prensa burguesa respecto del paro general del 20 de julio último, dijimos que las cifras demostrarían que no había habido fracaso.

Hoy, que tenemos ya las cifras de la casi totalidad de las localidades ó regiones que tomaron parte en dicho movimiento, vamos a ponerlas ante la vista de nuestros lectores, para que vean lo que éstas dicen: si confirman lo sostenido por la Prensa burguesa ó si apoyan lo por nosotros afirmado.

He aquí los datos:

Table with 2 columns: City/Region and Number of workers. Includes Madrid (20,000), Burgos (400), Vitoria (600), Jaén (3,000), Martos (2,000), Mancha Real (300), Sama de Langreo (2,500), Montes López (200), Santiago de Calatrava (500), Elche (600), Orense (3,000), Canedo (500), Porcuna (500), Mieres (6,000), Málaga (200), León (500), Valladolid (4,000), Mataró (13,000), Alicante (18,000), Béjar (2,300), Oviedo (2,000), Vigo (3,000), Bilbao (15,000), Zona fabril (1,700), Zona minera (18,000), Avilés (1,000), Palma de Mallorca (2,000), Vélez-Málaga (1,500), Pontevedra (1,000), Salamanca (7,000), Santa Olalla (100), Sitjes (100), Villada (200), Gergal (600), Valencia (500), Tortosa (100), Ronda (320), La Carraca (300), Almansa (1,500), Chantada (100), Región fabril de la provincia de Santander (1,500), Región minera de la misma provincia (10,000), Cangas (1,000), Moaña (500), Bueu (700), Marín (1,500), La Nueva (500), Almería (3,000), Porriño (300), Crevillente (300). Total: 155,420.

Conviene tener en cuenta que los obreros agrícolas de Peñarrubia, Teba, Estepa, Campillos, Cañete la Real, Cuevas de San Marcos, Puebla de Cazalla, Lucena, Sierra de Yeguas, y otros, tomaron parte en el movimiento del día 20, no habiéndolos incluido en la anterior lista por encontrarse todos ellos desocupados.

Considerando que entre la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista no suman arriba de 70.000 afiliados, resultará que éstos han conseguido ser secundados en la protesta que formularon por 90.000 compañeros.

Si se tiene en cuenta el carácter que se dió al paro, no el que le atribuyen los periódicos burgueses, no puede afirmarse con pizca de fundamento que haya sido un fracaso.

El juicio de aquéllos no ha sido imparcial ni sereno, sino inspirado por la pasión y por el odio.

LA CRISIS DE TRABAJO

Nos dicen los compañeros de Estepa (Sevilla):

Después de mucho batallar, hemos conseguido que todos los obreros trabajen dos días a la semana, ganando cada día 1,50 pesetas. Antes trabajaban un día a la semana, y sólo se empleaba a los paniguados del alcalde y del sobrestante. Hoy se emplea a todos.

Aquí hay un capitalista muy católico, que en circunstancias tan tristes como las que atravesamos no ha tenido reparo en arrojar a la calle a dos pobres mujeres que le fueron a pedir una limosna. ¡Será humano el tal creyente!

Si en el Parlamento español hablara, no 35 diputados socialistas, sino 10, los atropellos que cometen hoy nuestros guardias civiles con los trabajadores cesarían.

LOS VELETAS Y MERCACHIFLES

La justa crítica que constantemente hacemos los socialistas de la conducta observada por los jefes republicanos en la dirección del partido suele ser tachada á veces de apasionada, á pesar de que jamás traspasa los límites de la conveniencia y de la estricta observación de los hechos.

Pero todas nuestras críticas son dulzuras comparadas con la despiadada disolución que de los elementos directores del republicanismo hacen algunos de sus correligionarios, mal avenidos con el sistema de compadrazgo y de equívoco que observan sus hombres más eminentes.

La Lucha, periódico republicano de Madrid, inserta en su último número, con el título que sirve de epigrafe á estas líneas, un artículo en que se dicen verdades como puñales y que bastan para darse clara cuenta de lo que puede esperar la causa de la República en manos de los hombres actuales.

Dice así La Lucha:

Hay que decir en la plaza pública lo que pensamos.
(Palabras del Sr. Salmerón en la Asamblea del 15 de julio de 1905.)
(El Liberal del 17.)

Esta manifestación del maestro viene á dar un mentís á tantos federales aguachirles, que sienten más que un sinapismo las verdades escritas en mi campaña.

Tiene razón el maestro. El que oculta solapadamente lo que piensa, es un cuco, un vivo, un hipócrita.

Por eso me escamo mucho, muchísimo, de los republicanos que tienen miedo á los programas. ¡No llevan buen fin!

La conciencia de los hombres públicos y aun privados debiera tener el mundo muy transparente, para que todo el cristo supiera cómo pinan, á dónde van y qué ambicionan. ¡No nos darían tantos micos!

Yo me he propuesto obedecer al maestro; decir en la plaza pública lo que siento y lo que otros, sintiéndolo, ocultan por egoísmo y cuperquia.

Me parece que se trata de una verdad como un templo, según los testimonios indiscutibles de que la acompaña.

Se aproxima la disolución de las Cortes, y según El Balaarte, valiente correligionario de Sevilla, un tanto picado de pujos de independencia, asegura que las ranas (son ranos) de la Unión salen gritando: «Yo quiero mi acta», y alardean y prometen atacar los Consumos, ocuparse de las miserias de Andalucía, etc., etc., y pedir reformas beneficiosas para el obrero hambriento en cuanto sean reelegidos.

Todo esto asegura El País (12-7-905) que se lo ha dicho D. Nicolás.

Perfectamente; pero una beata de mi lugar (el en que escribo) decía á sus vecinas que trataban de consolarse de la pérdida de un infante:

—Doña Polonia, dele gracias á Dios; ¡angelitos al cielo!

—¡Rejino!—contestaba la cuasi santa Polonia.—¡Es que también dentro de cien años habrá cielo!—Y las dejaba confundidas.

Una cosa parecida digo yo. ¡No había en la etapa parlamentaria Consumos, hambres en Extremadura y Andalucía, atropellos á la libertad de conciencia en todas partes! ¡Por qué entonces enmudecieron nuestros diputados, y sólo cuando les dieron hierro con los suplicatorios salieron de su marasmo!

No es que á mí me pese, ni que yo envidie la suerte de nuestros diputados.

Antes gozo al leer ese coro de virginales republicanos pidiendo actas, votos, lucha legal, lanzados con la papeleta electoral.

La cosa lo merece. Aunque es inútil (por lo evidente) recordar la serie de asquerosos reptiles que la Unión ha lanzado á la plaza pública en las últimas elecciones provinciales, en las municipales y hasta en las de padres graves, el hecho es que el sufragio es tan necesario como la libertad de prensa, reunión, enseñanza, etc., y que sin renunciar simultáneamente á éstas, es incorrecto, casuístico y tonto el renunciar al voto.

Con él tiraron los republicanos franceses á Mac-Mahón y consolidaron la República.

Mejor se defiende uno con armas de fuego, blancas y dinamita, que con fusiles sólo. Nadie se atá ni se corta un brazo para defenderse con el otro solo; la fuerza y la razón se complementan.

Esto he dicho yo siempre y esto ha dicho mi partido.

Pero es gratulatorio el ver la valentía con que me apoya ahora en esta creencia la aristocracia de la Unión, como la llama D. Nicolás.

Yayan textos: *Dominicales* (7-7-905).

«Sólo Nakens es partidario del retraimiento.» Este principio no es cierto. Nakens proclama los dos procedimientos. Sólo aconseja el retraimiento de los republicanos cuando se trate de votar á los que procedieron mansa y complacientemente con Maura en las pasadas Cortes, y los que aprovecharon el cargo para sacar de la pecheta á sus hijos, alcanzándoles destinos lucrativos.

Al pan, pan, y al vino, vino: *Amicus Plato, sed magis amica veritas.*

Y sigue Demófilo: «No hay elementos importantes que defiendan la aberración del retraimiento, esa inaudita torpeza, ese absurdo en quienes se precian de demócratas.»

Soberbiamente dicho; pero no es prudente cantar victoria antes de tiempo, por lo que suceder pudiera al propio Salmerón.

Primero otro: «Lerroux era uno de los locos. Combatió á todo trance las elecciones, y ahora acaba de decir en Barcelona que es partidario acérrimo de ellas.»

Me alegró, pero me causa rabia el recordar la razón en que, según *Luz Dominicales*, se apoya. «Es el instinto de conservación—dice—

el que le hace adorar la investidura parlamentaria (lo mismo dicen Blasco Ibáñez, Pallarés, Covisa, pues lo mismo han hecho), porque sin ella no tendría lengua ni cabeza.»

En suma, que es el egoísmo quien les mueve á pedir el acta, que si antes odiaban las elecciones era porque no querían elegirles á ellos.

¡Vaya una moral práctica!

Segundo otro: «Demófilo santifica las Bases de la Unión para la designación de candidatos.»

¡Unas Bases setenta veces más reaccionarias que la organización de nuestro Senado con senadores por derecho propio, vitalicios, de real nombramiento, etc., etc.!

«No es esto un colmo de servidumbre zarista?»

Pues ¡y el sufragio y la antevotación, para quién los dejan? ¡Para los monárquicos!»

Tercero otro: «El papa, cansado del retraimiento estéril de treinta años, llama ahora á las urnas» (verdad). «Sólo el republicano que haya perdido el seso aconseja el retraimiento; dejar de acudir á las urnas es dejar de ser republicano.»

¡No conviene desagerar tanto! ¡No comprenden que entonces Salmerón, Demófilo, Nakens, Lerroux, Blasco Ibáñez, Pallarés, etc., etc., no tendrían un pitillo de republicanismo (¡será verdad?), cuando hace siete años maldecían de los legalistas y les dirigían horribles improperios y calumnias asquerosas!»

Las mujeres ligeras, coquetas, deben ser prudentes y no alardear con exceso de originalidad. (*Dominicales*, 4-7-905): «Son locos los republicanos que no quieren llevar diputados al Parlamento.»

Pues, hermano, poco hace entonces que salieron del manicomio de Esquerdo los Salmerones, Lerroux, Blascos y demás aristócratas de la Unión.

¡Desde que les enseñaron el higuil del acta!

¡Para mártir es indispensable tener memoria!

¡Vaya unas convicciones y vaya una moral casuística!

Ahora habla Moisés desde el Sinaí, en nombre de su aristocracia, y lo ha consignado en sus Tablas de la Ley (*El País*, (17-7-90):

«Nos dijo Salmerón: ¡El retraimiento es suicida!... ¡monstruosidad atávica!... Ningún pueblo culto apela ya á ella.»

¡Bravo! ¡bravísimo! Así debió hablar Dios en la zarza sináica. Con esa concisión y valentía, con esa pureza de convicción.

Nakens, aterrado de oír esa voz digna de Júpiter, le contesta en *El Motín* (14-7): ¡Pero si aquí nadie ha hablado de retraimiento!

Otrosí salmeroniano: Si hubiesen luchado siempre los republicanos, no viniera el desastre de las colonias.

Vayamos por partes.

Si todos nuestros diputados eran como los de hoy, ¡vaya si habría legados!... ¡y lo habrían atizado!

¡Pues no lo atizó Castelar gritando desaforadamente: ¡Cuba, jamás, jamás dejará de pertenecer á España! Los Labra, Pi y demás autonomistas son unos filibusteros!

Hasta la última peseta y hasta la última gota de sangre (del pobre). ¡No era esta la política que apoyaba Castelar? ¡No eran á la sazón diputados él y sus posibilistas, Salmerón y sus centralistas? ¡Por qué no levantaron tempestades en el Congreso y barricadas en las calles? ¡Por qué dejaron solo al Sr. Romero Robledo combatir y pedir cuentas á los causantes del desastre? ¡Por qué se callaron como mudos, como asalariados?»

Tiene razón Nakens cuando le contesta á Salmerón: «Pues no era usted diputado cuando el desastre y cuando acabó la guerra? ¡Por qué se quedó tartamudo?»

Y tú, amigo Nakens, conociéndole, ¿por qué le has divinizado?

Salmerón no se ha dado por aludido en la última Asamblea.

Ahora bien, Sres. Salmerones, Moraytas, Lerroux, Ibáñez, Demófilos, Pallarés, Covisas, Nakens, etc., etc.: yo era diputado asambleista allá por el año final del siglo XIX; y ustedes, los que esto ahora vociferan como energúmenos é infalibles; los que califican el sufragio como dogma de la democracia, nos trataban ustedes, á los que lo defendíamos, de filibusteros, de cuasi ministeriales, pedían indecorosa, asquerosamente, el proceso y la cabeza de Pi; D. Nicolás se llamaba en los mítins petrificado, porque no se revolucionaba todas las mañanas y defendía los dos procedimientos.

¡Qué republicanismo, qué mercantilismo es éste! ¡Qué convicciones son esas que varían á tercer día, como se pueden usar para mudar de camisa! ¡Hay ideas, ó negocio sucio, en cuantos deifican hoy lo que ayer denostaban y maldecían!

Los que ayer nos calumniaban y llenaban de improperios á los por ellos apellidados legalistas, á los que defendíamos el sufragio, los que apenas han pescado hoy un acta ó les llega el tufillo de otra, se revuelven contra los revolucionarios, contra sus coirades los retraimentistas de entonces, como entienden la moral, y la democracia, y el decoro? Si entonces era malo, ¿cómo hoy lo encuentran bueno? Si bueno, ¿por qué lo maldecían? ¡Opinarán ustedes pasado mañana lo mismo que opinan hoy!

Es una garantía para la futura República la alta dirección de estos veletas, de estos anemómetros de la República, á quienes una concejala ó una diputación hace girar con más velocidad que un tornado, con un ciclón. Luego sus pasadas campañas antirrepublicanas, antifederales, sólo tuvieron por móvil la ambición, el egoísmo y la mala fe.—ANSELMO ARENAS.

Molina de Aragón, agosto 1905.

El obrero que en vez de votar la candidatura socialista, que es la de su clase, vota la de un político burgués, cualquiera que éste sea, no tiene derecho á quejarse de las leyes que el Parlamento elabora contra él ni de las arbitrariedades y tropelías que cometen los Gobiernos.

NOTICIAS ELECTORALES

La Sociedad de Obreros agrícolas de Baza ha acordado presentar candidato á diputado por aquel distrito á nuestro compañero Iglesias.

—La Agrupación Socialista de Alcoy dará sus sufragios á favor del correligionario Verdes Montenegro.

—Los correligionarios del distrito de Valencia de Don Juan (León), al que pertenecen, entre otros, los pueblos de Saundes de Castroponce, Villafer, Pozuelo del Páramo y Valderas, donde existen Sociedades agrícolas, votarán á Francisco Mora.

—La Agrupación Socialista de Noya ha resuelto emitir sus sufragios á favor de Pablo Iglesias. La misma colectividad ha escrito á los compañeros de Puerto del Son recomendándoles dicha candidatura.

—Las Sociedades de Obreros agrícolas de Caldas, Quinleta y Cudeiro (Orense) votarán en las próximas elecciones á Matías Gómez Latorre.

—La Agrupación Socialista de Cabriels dará sus votos á Pablo Iglesias.

—La Sociedad de Obreros agrícolas de Estepa dará sus votos á Pablo Iglesias.

—La Agrupación Socialista de La Coruña ha decidido votar en las próximas elecciones á los correligionarios Eduardo Varela y Jaime Vera.

—La Agrupación Socialista de San Sebastián emitirá sus votos á favor de nuestro correligionario Casimiro Muñoz y Matilla.

—Los correligionarios de Barcelona han designado candidatos á Pablo Iglesias y José Verdes Montenegro.

—Los socialistas de Játiba votarán á Antonio García Quejido.

—La Agrupación Socialista de Elche ha acordado presentar candidatos á los compañeros Iglesias y Verdes Montenegro.

—La Agrupación Socialista de Vitoria ha designado candidato á José Verdes Montenegro.

—Los socialistas de Valmaseda apoyarán la candidatura de Facundo Perezagua.

Son unos 60 los distritos y circunscripciones donde presenta candidatos el Partido Socialista.

Trabajadores: Vuestro puesto está en el Partido Socialista, único partido que consagra todos sus esfuerzos á mejorar vuestro estado y á poner término á la explotación patronal.

LA HUELGA DE VIGO

Aunque el alcalde puso dificultades á la celebración del mitin de protesta, el haber acudido á la autoridad provincial una Comisión de la Federación Obrera hizo que el acto se efectuase.

Se verificó esta mañana en el Teatro de Rosalía Castro, el más espacioso de la localidad, que se hallaba materialmente atestado. Las precauciones fueron muchas: la Guardia Municipal y la Policía rodearon el edificio y los civiles de infantería y caballería estuvieron acuartelados, teniendo colocadas las monturas los caballos de los segundos.

Los oradores que protestaron en nombre de las Sociedades obreras fueron los compañeros Chacón, José Martínez, Enrique Bermúdez, Ricardo Vázquez, Joaquín García, Francisco Pérez, Ramiro Lavandera y Abelardo Argüelles. También usaron de la palabra uno de los 17 detenidos y maltratados en la prevención, el correligionario Vives, de Elche, que se halla de paso en esta población, y un tipógrafo forastero de los que estaban participando la huelga, el cual, así como los demás *esquirols* de la imprenta del *Noticiero*—en total, 8—, abandonaron el trabajo esta mañana y prometieron hacer causa común con los huelguistas.

Todos los oradores fueron aplaudidos con entusiasmo, especialmente cuando criticaron con dureza la conducta de las autoridades y sus agentes (el delegado los llamó al orden) y cuando se presentaron en el teatro los *esquirols* arrepiñtiéndose de su conducta.

El mitin terminó en medio del mayor orden y entusiasmo.

Las fuerzas preparadas por el *petit Trepoff* vigués no han tenido ocasión de hacer de las suyas, con lo cual verá el alcalde, si no está ciego, que los obreros saben ejercitar los derechos que las leyes les conceden.

El mitin ha sido un acontecimiento. Convocando á él se repartió una hoja suscrita por la Federación Local, las Sociedades de Dependientes de comercio, Carpinteros y Albañiles, en la que se hizo constar la inacción del alcalde para lo bueno y su actividad para lo malo, y se puso de relieve los procedimientos empleados por patronos y autoridades.

La salida de los *esquirols* del *Noticiero* ocasiona un gran quebranto á los patronos, demostrándoles á la vez que no les ha servido la vigilancia que sobre ellos ejercían para que los huelguistas no se comunicasen con ellos.

¡Buena lección para los que daban la huelga por terminada!

Excusado es decir que ahora ésta se presenta en mejores condiciones.

El juez de instrucción concede ya la libertad bajo fianza á los ocho compañeros sometidos á los Tribunales ordinarios, pero fija aquélla en mil quinientas pesetas para cada uno.

¿No es esto una burla? ¡Oh, la justicia burguesa!

Los dos compañeros sometidos á las autoridades militares nada saben del estado de su causa, no habiéndoseles tomado más que una declaración.

¡Buenos están todos los organismos burgueses!—EL CORRESPONSAL.

27 agosto 1905.

La Asociación Tipográfica de Coruña envió 300 pesetas á los tipógrafos de Vigo, proponiendo además un paro general de los del oficio para los días 9, 10 y 11, como protesta por las prisiones verificadas injustamente con los obreros de la ciudad de Oliva.

El paro ha quedado sin efecto por la Tipografía coruñesa por haber sido puestos en libertad los obreros presos, incluso los compañeros Botana y Maceda, estos últimos por disposición del capitán general de Galicia, ante quien reclamara una Comisión de la Agrupación Socialista de Coruña.

El capitán general prometió estudiar el sumario y poner en libertad á los presos por la jurisdicción militar si no resultaban cargos, cumpliendo su palabra sin demora, puesto que á los dos días ordenó la libertad de nuestros compañeros.

El lunes antepasado quedó en libertad provisional, después de 21 días de cárcel, nuestro amigo el director de LA LUCHA DE CLASES, Isidoro Acovedo, procesado á instancias del fiscal de aquella Audiencia por supuestas injurias y calumnias al juez señor Insausti, contenidas en un artículo publicado en dicho periódico.

Para su excarcelación provisional ha sido precisa fianza metálica de 2.000 pesetas.

También han sido puestos en libertad provisional, mediante fianza personal, los compañeros Luis Riñón, Atilano Redondo, Jesús Sáez, Mariano Cano y Pedro Alegría, presos á consecuencia del paro.

Queda ahora en la cárcel de Larrinaga, además de Toribio Pascual, el compañero Alejandro Ortega, este último detenido el viernes de la penúltima semana, y también con motivo del paro.

Vivamente deseamos que estos dos compañeros recobren pronto su libertad.

RECLAMACIONES

El jueves de la semana pasada, los compañeros Francisco Mora y Pablo Iglesias, en representación del Comité Nacional del Partido Socialista, visitaron al ministro de Obras públicas con los dos siguientes fines: uno, el de que se diera aplicación á 10.000 pesetas votadas hace tiempo para construir una carretera de Peñas de San Pedro á Albacete, en el primero de cuyos pueblos los obreros carecen de ocupación hace tiempo; otro, el de que se evite que en las obras que se hacen por cuenta del Estado en Andalucía se emplee el sistema de destajo, cosa que se ha hecho en distintos pueblos de las provincias de Málaga, Sevilla y Córdoba.

El conde de Romanones contestó á los comisionados que se entraría de lo que le habían manifestado sobre el primer punto, y de existir la cantidad citada, daría órdenes para que se comenzara inmediatamente la carretera de Peñas de San Pedro.

En lo referente al segundo punto, hizo presente que estando acordado que todos los trabajos se realizaran por Administración, se cometía un abuso allí donde se empleaba el sistema de destajo, abuso que estaba dispuesto á corregir.

A este fin—dijo—en cuanto tengan ustedes noticia de algún punto donde eso se haga, comuniquenmelo, para impedirlo en seguida.

Así prometieron hacerlo los comisionados, dando con este término á la entrevista.

En vista de lo que se indica en las anteriores líneas, pedimos á los compañeros de todos los pueblos donde se haya implantado ó se implante el destajo en las obras emprendidas por cuenta del Estado, que lo hagan saber á fin de formular la correspondiente reclamación.

Agrupación Socialista Madrileña.

Este Comité recuerda á los compañeros designados para interventores el deber que tienen de presentar al mismo las certificaciones de actas al terminar la elección, para realizar los trabajos de escrutinio.

Esta Agrupación celebrará una reunión de propaganda electoral el sábado 9 del actual, á las ocho y media de la noche, en el Teatro Barbieri (Primavera, 7).

MITIN DE PROTESTA

Organizado por el Comité de la Federación Local de Oviedo, se ha celebrado en aquella capital un mitin de protesta contra las autoridades de Vigo y de Valladolid que atropellan á los huelguistas de dichas poblaciones, y en el cual tomaron parte los compañeros P. García, B. Martín y M. Vigil.

Estos compañeros pusieron de manifiesto el ruin proceder de las autoridades de Vigo contra los tipógrafos en huelga, á los que encarcelan y apalean, llegando la Guardia Civil á denunciar por atentado á los más significados sin haberlos jamás visto, influida por los patronos. También censuraron el villano proceder de las autoridades de Valladolid, que acuden á medios infames para ayudar á los explotadores á vencer á los carpinteros.

Pusieron en relieve las infamias tramadas contra Botana, Cabello y otros obreros, la significación republicana de algunos patronos aliados con carlistas y conservadores, haciendo un llamamiento á la solidaridad obrera para evitar tanto atropello. La concurrencia, que fué regular, aplaudió las manifestaciones y enérgicas protestas de los compañeros que hicieron uso de la palabra.

CORRESPONDENCIA

De La Coruña.

Con el triunfo conseguido por la Sociedad de Carpinteros, han entrado á disfrutar de la jornada de nueve horas todos los gremios de construcción.

Los peones de la trafida de aguas no han conseguido la reducción de la jornada, pero es posible que se les otorgue un aumento proporcional que compense la no reducción de la jornada.

Los herreros también consiguieron la jornada de nueve horas, sin lucha.

Los constructores de calzado han reclamado de sus patronos notables mejoras, que consiguieron después de una semana de huelga.

Los patronos zapateros se han mostrado muy razonables, entendiendo, acaso, que bastante habían explotado á los obreros mientras estuvieron desorganizados.

Eramos pocos...

Un individuo afanoso de figurar, viendo que dentro de la Agrupación no encontraba ambiente para el desarrollo de sus planes seudorrevolucionarios, ha levantado tienda aparte con unos cuantos incautos que ha sorprendido en su buena fe.

Por lo tanto, damos la voz de alerta á las Agrupaciones y Sociedades obreras de Galicia que tienen relaciones con la Agrupación Socialista, á fin de que no se dejen sorprender por los maquiavelismos de Bernardo Hernández Vilar, cacique del grupo marxista... independiente.—EL CORRESPONSAL.

De Santiago.

La huelga que sostenía desde hace varias semanas la Sociedad de Constructores de calzado ha terminado, obteniendo los huelguistas un triunfo.

Los patronos, que creyeron desunidos á los zapateros é incapaces de sostener una lucha duradera, se confabularon, y, de acuerdo con la Sociedad patronal, lanzaron con orgullo á los obreros á la huelga. Pero al ver la firmeza de todos y la actitud de la Federación Local estableciendo un taller colectivo, que se vió muy favorecido, comprendieron que sus propósitos erraban y empezaron á intentar seducciones de personal y arreglos particulares que no les dieron resultado, y en su vista, á fortiori tuvieron que someterse al acuerdo de una Comisión de obreros y patronos, bajo la presidencia del alcalde.

Se convino una avenencia y los obreros prometieron volver al trabajo mediante la aprobación y cumplimiento de las siguientes bases:

- 1.º Despido de los *esquirols* hasta que se avengan con la Sociedad.
- 2.º Admisión en sus puestos de todos los huelguistas.
- 3.º Aumento de 25 céntimos en la mano de obra.

4.º Recoger los patronos los materiales del taller colectivo y abonar 650 pesetas.

Los patronos hicieron efectiva la cantidad citada ayer 29, y hoy 30 empezaron de nuevo el trabajo en los cuatro talleres en huelga los setenta y tantos huelguistas que los abandonaron.

Como se ve, el triunfo fué completo y resultado de haber visto los patronos que la unión de los Constructores de calzado era sólida.

Ahora no deben dormirse sobre lo alcanzado, como la vez pasada, sino prepararse con constancia y tenacidad para nuevas luchas, y dando nuevo rumbo á su Sociedad haciéndola entrar más activamente en el movimiento obrero nacional para no tener que lamentarse, en casos como el presente, de los efectos de vivir en el aislamiento y en la indiferencia.—EL CORRESPONSAL.

30 agosto.

¡Obreros! El "Diario Universal," no admite trabajadores asociados en su imprenta. El deber nos impone juzgarle muerto. No le compréis jamás.

ABUSOS CACIQUILES

Si es una verdad que las leyes conceden á todos los ciudadanos sin distinción una porción de derechos, no es menos cierto que se dan muy frecuentemente casos en que al ir á hacer uso de ellos se tropieza con la tenaz oposición de un cacique que no admite quien quiera hacer su voluntad en cosas que á él—al cacique—no le acomodan.

Entre las cosas á que suelen ponerse más dificultades hállanse los casamientos y los entierros puramente civiles, que en los pueblos pequeños sobre todo son ferrozmente combatidos y obstaculizados por toda clase de autoridades, ayudados á maravilla por el párroco, que no quiere dejar escapar la presa que cree le corresponde de derecho.

Dos casos de éstos, recientes, tenemos á la vista, demostradores del desprecio que á los caciquillos rurales les inspiran las prescripciones de la ley.

El primero ha ocurrido en Quemadas á nuestro compañero Vicente Barrio, que trató de enterrar civilmente á un niño que se le había muerto. No hay para qué relatar la serie de dificultades que se le pusieron para impedirle el cumplimiento de su voluntad. Desde el alcalde hasta el párroco, todos estuvieron enfrente de nuestro amigo, y al cabo de dos días de idas y venidas consiguió dar tierra á su hijo en un terreno anejo al mal llamado depósito de cadáveres del pueblo, pues en éste, contraviendo lo preceptuado, no existe cementerio civil.

Y menos mal que no le ocurrió nada personalmente á Barrio, como pudo haberle sucedido, de haber escuchado las gentes del pueblo las excitaciones de un fraile que, desde el púlpito, aconsejaba á los fieles que no dejaran un socialista vivo.

El otro caso, parecido al de Barrio, ha ocurrido en Baza hace también pocos días. Quiso un compañero de allí, José Morcillo, enterrar á su hijo, pero todo eran dificultades, y la mayor la que venía de parte del capellán del cementerio, que á todo trance exigía el previo pago de unos derechos que no tenía por qué pedir.

La entereza de los compañeros que acompañaban al padre del niño muerto venció la resistencia del cura; pero se vengó no enviando á nadie para que presenciara el sepelio, y los interesados no pudieron entregar el recibo del acto.

No contento con esto, el tal cura quiso envolver al compañero Morcillo, demandándole ante el juez municipal; pero, por suerte, este funcionario se percató pronto de lo ocurrido y no dió curso á la demanda.

Por lo expuesto someramente, se ve que caciques y curas andan estrechamente unidos en la noble tarea de querer aherrojar y someter á los hombres, como si esto pudiera en nuestros tiempos hacerse impunemente.

A los trabajadores, y especialmente á los que habitan en pequeñas localidades, incumbe el echar por tierra esas pretensiones de los partidarios del obscurantismo.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Madrid.—Se han declarado en huelga los marmolistas del taller del Sr. Arévalo por no querer trabajar con cuatro individuos que no están asociados.

Los huelguistas ascienden á 30.

En Barcelona.—Ha terminado la huelga de cerrajeros, sin que los huelguistas hayan conseguido lo que reclamaban.

En San Martín de Provencals.—Ha termi-

nado la de los barberos de este pueblo benéficosamente para los trabajadores.

En Vizcaya.—Se han declarado en huelga los obreros de las minas «Paquita» y «Antoñita», del valle de Arnabal.

Reclaman aumento de precio en la labor que realizan.

En Noya.—Siguen paralizadas del todo, por no contar con operarios, las obras del patrono Silva.

En las del burgués Arca sólo trabajan dos sobrinos del mismo y unos cuantos desgraciados, muy ineptos para el trabajo y sólo útiles para traicionar á los compañeros leales. Las pérdidas que experimenta este patrono son considerables, porque el sacador de piedra del monte ha hecho causa con los huelguistas.

No cede este explotador porque las autoridades le aconsejan la resistencia.

En Logroño.—La Sociedad de Obreros en madera ha declarado la huelga en los talleres mecánicos de los Sres. Escalona, Zarzuelo y Compañía, por haber despedido recientemente á dos individuos asociados y admitir al ex compañero Daniel Salinas.

Este individuo fué delegado de un taller, llegando su mal proceder á no pagar él cuota, cobrar las de los demás y no entregar su importe. Cuando le amonestó la Directiva, lejos de prometer su enmienda, contestó insolentemente, llegando hasta desafiar á alguno de los compañeros.

Al declarar la huelga en los mencionados talleres han hecho traición los individuos Fructuoso Olaruena y Mauricio Miguel.

En Valladolid.—La huelga de carpinteros continúa con la misma firmeza que el primer día, no obstante la parcialidad de las autoridades, que hacen cuanto pueden por favorecer la causa de los patronos.

Ardientemente deseamos el triunfo de tan valientes compañeros.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—La Sociedad de Constructores de calzado ha votado 20 pesetas para los tipógrafos huelguistas de Vigo.

Según nos comunica la Sociedad de Carpinteros de Valladolid, las cantidades por ella recibidas en concepto de donativos y préstamos para atender al sostenimiento de los huelguistas son las siguientes:

- De Bilbao: Albañiles, 60 pesetas como donativo y 100 en calidad de préstamo; Marmolistas y Pulidores, 25; Mosaicos y similares, 15; Cerrajeros y similares, 75; Forjadores y Martilladores, 25; Ebanistas y similares, 10; Peones, 25; Mecánicos, 100.
 - De Logroño: Moldeadores, 5; Albañiles, 10.
 - De Valencia: Tipógrafos, 5.
 - De Baracaldo: Cilindreros y similares, 10.
 - De Villena: Obreros agrícolas, 20.
 - De Jaén: Carpinteros y Ebanistas, 25.
 - De Madrid: Obreros en hierro, 20; Colocadores de pavimentos de madera, 25; Marmolistas, 10; Embalsadores, 10 y 100 como préstamo.
 - De Sestao: Caldereros de Vizcaya, 25.
 - De Zaragoza: Obreros del Progreso, 4.
 - De San Sebastián: Obreros en hierro, 10.
- Total, 514 pesetas en donativos y 200 en préstamo.

La Sociedad de Obreros gasistas y electricistas celebró el 27 del pasado una reunión de propaganda societaria en el Centro Obrero.

Presidióla el compañero J. F. León é hicieron uso de la palabra los compañeros Valle (de la de Albañiles), E. Alvarez (de la de Cocheros) y Vicente Barrio, del Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores.

Todos ellos encarecieron la importancia de la asociación y la imprescindible necesidad en que se encuentran los trabajadores de acudir á ella, como único remedio á las demasías patronales y porque en ella se adquiere el temple necesario para luchar, hoy por la mejora de la condición del proletariado y mañana por su emancipación total.

Hizo el resumen de los discursos el presidente y terminó tan agradable reunión proponiéndose todos los compañeros gasistas y electricistas presentes trabajar cuanto pudiesen por nutrir con cuantos individuos pudiesen las filas de la Sociedad.

—Ha renovado su Directiva la Sociedad de Carpinteros de taller.

La correspondencia se dirigirá á Modesto López, Relatores, 24, principal.

Mataró.—La Agrupación Socialista ha renovado su Comité, el cual al posesionarse de sus cargos envía un fraternal saludo á todos los correligionarios.

La correspondencia se dirigirá á Constantino Perlaría, Santa Marta, 1, Centro Obrero.

La Arboleda.—El 27 del pasado, la Juventud Socialista hizo una excursión al hermoso sitio titulado «El Asturiano». A las tres de la tarde partió la manifestación del Centro Obrero, yendo á la cabeza de

la misma una orquesta de bandurrias y guitarras. Ya en la Campa, se cantaron himnos y se vendieron folletos socialistas, disolviéndose después la reunión, que fué numerosa.

Con estos y otros actos de la misma índole van desapareciendo los antagonismos que había antes entre los obreros de distintas regiones.

Oviedo.—La Sociedad de Obreros en madera ha hecho un donativo de 15 pesetas á los tipógrafos de Vigo.

San Sebastián.—Ha renovado su Directiva la Sociedad de Obreros hojalateros.

La correspondencia se dirigirá á Víctor San José, Puerto, 7, Centro Obrero.

Reus.—El último domingo se ha constituido la Agrupación Socialista. De nada han servido los trabajos de ciertos políticos burgueses para evitar que en Reus el Socialismo contase con defensores.

Y no es eso lo peor para dichos políticos, sino que dentro de algún tiempo acrecerá considerablemente el núcleo formado ahora.

Porcuna.—La Agrupación Socialista ha expulsado al individuo Francisco Rosel por haber exigido con amenazas, por medio de un anónimo, en que se declaraba anarquista, que el párroco le subvencionara con una cantidad determinada mensualmente.

Marinaleda.—Ha quedado constituida la Sociedad de Obreros agricultores con el título de «La Protección».

La correspondencia se dirigirá á nombre de Antonio Rodríguez Alonso, Eciija, 21.

Esta colectividad nos anuncia su propósito de ingresar en el Partido desde primeros del año próximo.

EXTERIOR

ITALIA.—La Unión Socialista Romana ha excluido de sus filas á 7 individuos por haber votado, contra las decisiones del Comité Local, á candidatos burgueses en las elecciones municipales.

Entre los excluidos figuran dos miembros de la antigua Redacción del *Avanti!* y dos pertenecientes á la nueva, que habían presentado poco ha su dimisión.

CUBA.—En el Parlamento se ha presentado un proyecto de ley sobre el azúcar que, si es votado, hará que doble el precio de este artículo.

Se ha constituido en la Habana la primera Agrupación del Partido Socialista Obrero cubano.

Forman parte del Comité de dicha Agrupación nuestros compañeros Enrique Fernández, Víctor Huergo, Jerónimo Escapa y Celestino Elizburu, que en unión de otros entusiastas compañeros están dispuestos á propagar el Socialismo por toda la isla.

Al tomar posesión de su cargo el Comité de la Agrupación de la Habana envía un saludo á la Prensa obrera, á las colectividades trabajadoras y á todos los que luchan en el mundo por la emancipación humana y por la transformación del presente régimen social.

Devolvemos el saludo á los socialistas de la Habana y deseamos de todo corazón que salgan victoriosos en la campaña emprendida.

ALEMANIA.—La utilidad que en el año último ha dejado el *Vorwärts* á la Caja del Partido Socialista ha ascendido á 105.658 francos.

Varios periódicos que en otro tiempo subvencionaba la Caja Central han aumentado la tirada en grado suficiente para poder sostenerse. Además, han aparecido otros.

Los órganos en la Prensa de los mineros, los trabajadores en madera y los tejedores han logrado elevar su tirada á 100.000 ejemplares.

RUSIA.—Okrieia, miembro del Partido Socialista Polaco, ha sido ahorcado en la ciudadela de Varsovia. Okrieia fué el autor de la explosión habida hace algunos meses en Varsovia en la Oficina de la policía del barrio de Prago. Okrieia tenía solamente 19 años, por lo que el Tribunal militar pidió al gobernador general la conmutación de la pena, petición que no quiso firmar Okrieia. Su madre y su abogado pidieron gracia al zar, pero éste no contestó siquiera. Okrieia murió heroicamente. Cuando se encontró ante el cadalso, gritó: «¡Viva el Socialismo! ¡Muera la autocracia!» Y el mismo se echó el nudo alrededor del cuello, no permitiendo que se le tapase la cara. Por torpeza del verdugo, la cuerda se rompió, teniendo que repetirse la bárbara operación.

Juventud Socialista Madrileña.

Los individuos que no hayan recibido encargo especial de determinados trabajos para el día de las elecciones, deberán reunirse el mismo día á las siete de la mañana en el Centro de Relatores, 24, para señalarse ocupación en la jornada electoral.